

Se encontraron también, piedras de molino de mano, partidas en dos y otras más fragmentadas.

Se han hallado asimismo en la plataforma superior, dos piedras de un tamaño aproximado de 70x20 cm., con una escotadura hacia el centro de la primera mitad por un lado, y por el otro de esa misma parte de forma semicircular, teniendo todo este sector, es decir, la mitad, grabada con adornos longitudinales en forma de espina de pez, posiblemente dinteles.

Conclusión.—Todos estos restos nos hacen suponer nos hallamos en presencia de un castro o citania de los que tanto abundan en Galicia, de época antigua, que la excavación total permitirá determinar y precisar, pero que debió subsistir durante la época romana; los restos de ceniza y objetos carbonizados (tales como bellotas) hallados en los fondos de las casas, denotan que debió de ser el motivo de su despoblación y abandono algún incendio o invasión violenta.—L. F.

CABALLO IBERICO DE BRONCE

Fué hallado en Caravaca (Murcia). Es figura de muy buen arte, representa al caballo en actitud de correr; sin ninguna señal de silla, ni montura y solamente unas ligeras líneas indican los arreos de la cabeza; igualmente están señaladas las crines del cuello y cola. Aparece con las patas cortadas y tiene inscripciones en ambos costados.

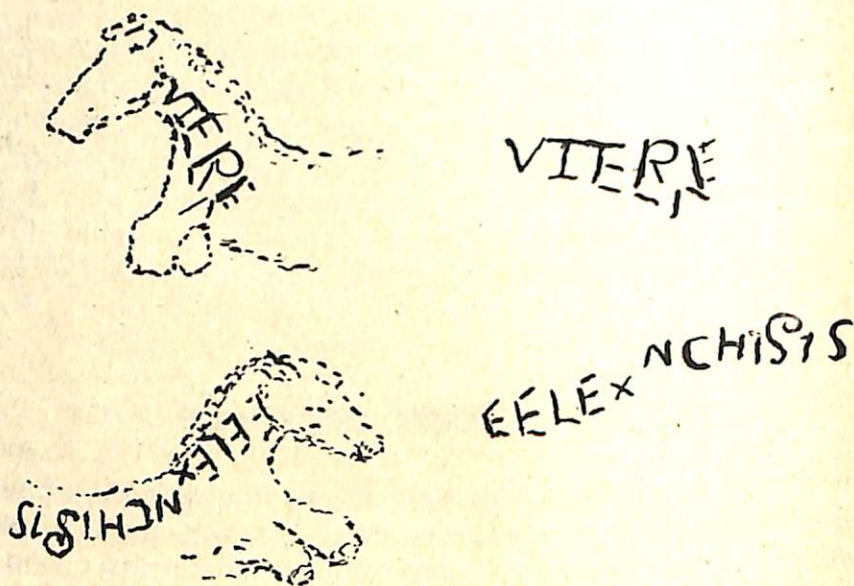
En hallazgos como éste ha sido siempre fecunda la provincia de Murcia; ex-votos ibéricos se han encontrado por toda la cuenca del Segura, que hubo de ser foco principal de cultura ibérica, dígalo sino el Santuario del Eremitorio de Nuestra Señora de la Luz, de la misma provincia de Murcia.

Por diversas circunstancias hemos de relacionar los ex-votos de este Santuario con el hallazgo de que nos ocupamos; en primer lugar la situación geográfica, pero, sobre todo, por el parecido de su expresión artística.

En el Santuario de la Luz apareció un guerrero en una des-acostumbrada posición de movimiento y magnífica es la expresión de movimiento del caballo; no es frecuente que los ex-votos ibéricos sean realistas y expresen movimiento, más bien se caracterizan por todo lo contrario: son representaciones esquematizadas, dado que la ideología religiosa no determina para la obra expresión de un

realismo detallado y por eso la representación del ex-voto es más bien un símbolo. De aquí se ha dicho que la rigidez es casi siempre lo característico de los bronce ibéricos hasta en época muy avanzada, pues la actitud de marcha ofrece dificultades técnicas de fundición.

En el Santuario de la Luz aparece una figura de caballo apoyada en placa que le sirve de peana; el tener el que estudiamos



las patas cortadas impide hacer ninguna afirmación, pero su posición de carrera haría difícil un equilibrio estable sin una peana, por lo que es presumible que la tuviera.

Pero con ser todas estas características importantes, ninguna lo es tanto como el hecho de tener inscripción, cosa ésta nada frecuente en esta clase de hallazgos.

La inscripción está distribuída en ambos costados, y hacia las ancas lleva también grabados unos adornos. La transcribimos en nuestro gráfico, con indicación de su posición sobre la figura.

Al parecer están en caracteres latinos, aunque algunas de las letras pudieran ser ibéricas.

Todas estas circunstancias darían al bronce una fecha adelantada en la dominación romana, de llegarse a comprobar sus caracteres latinos, pues ya hemos hecho notar, además, su realismo y la perfección de su técnica.—**J. L. Martín Galindo.**